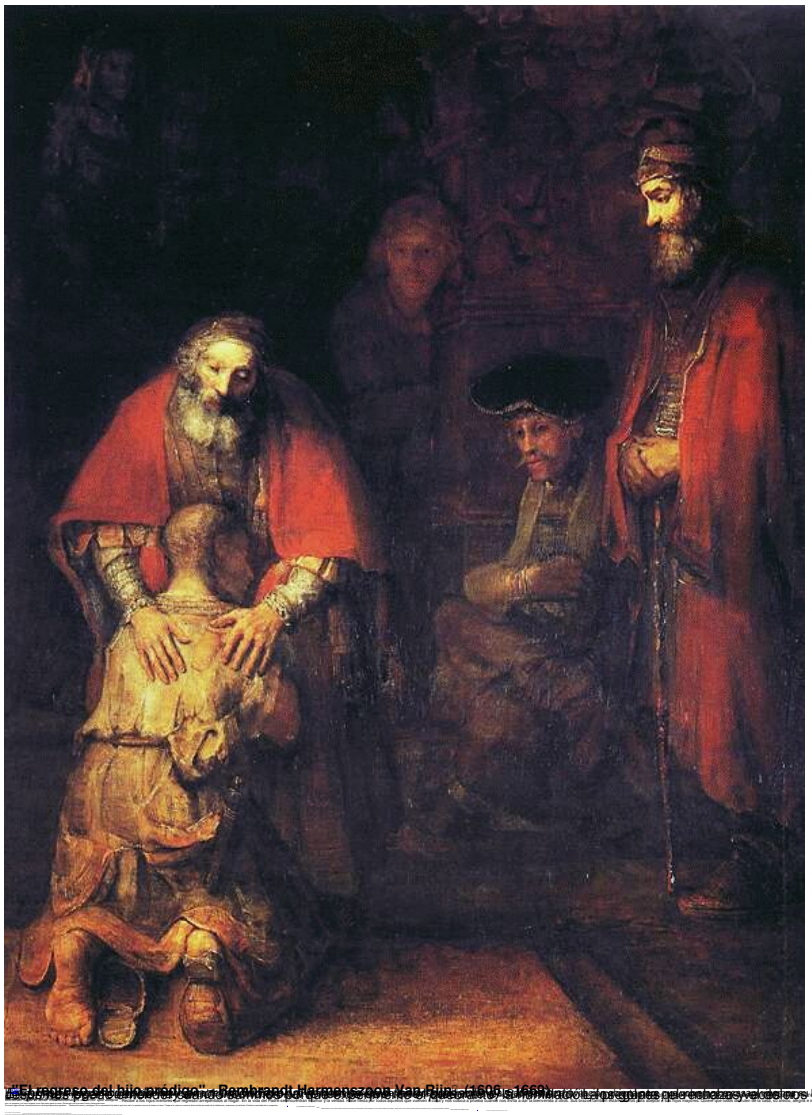
Evangelio de Lucas 15.11-32

(CARLOS SCOTT , 27/01/2012) Cuando hablamos de legado nos estamos refiriendo a la trasmisión de principios morales, valores, ideas y modelo de una generación a otra. Un legado es una herencia con el objetivo de seguirlo, vivirlo y compartirlo con las futuras generaciones. El legado cristiano tiene que ver con ser semejantes a Jesús.

El legado que nos quiere dejar el Padre tiene que ver con la vida y la libertad, el amor y la verdad, la justicia y la paz. [1] El principal héroe en esta parábola es el Padre amante. Nos encontramos con un Padre que ama incondicionalmente, que sufre, espera, acepta y perdona. Un padre abierto para todos. [2]



"El regreso del hijo pródigo" - Rembrandt Harmenszoon Van Rijn: (1606 - 1669)

Es una pena que muchas veces, por la ceguera de la ignorancia, el hombre no tenga la capacidad para entender que el mejor legado que podemos dejar a nuestros hijos es el de ser padres amorosos, pacientes y comprensivos, que es el mejor legado que podemos hacer es como seguir adelante ante las desilusiones que nos presenta la vida.